

Erithacus rubecula (Petirrojo europeo)

Por Aurelio Martín

Ampliamente distribuido por Europa, Asia occidental, norte de África y los archipiélagos macaronésicos, desde Canarias hasta Azores con la excepción de las islas Salvajes. Ave familiar para la mayoría de las personas y fácil de reconocer. Los sexos son difíciles de identificar ya que su plumaje es similar, y además, a diferencia de muchas aves, canta tanto el macho como la hembra. Su canto es emitido no solo por el día sino en los crepúsculos.

Los petirrojos de Gran Canaria (*E. r. marionae*) y los de Tenerife (*E. r. superbus*) son distintos a los europeos, tanto genéticamente como por presentar una coloración rojiza del pecho más intensa. Sin embargo, los de La Gomera, La Palma y El Hierro (*E. r. microrhyncus*) apenas se diferencian de los continentales. En las islas e islotes orientales no cría, pero pueden observarse ejemplares europeos migratorios.

Se trata de una especie tanto insectívora como frugívora. En Canarias suele habitar en bosques de laurisilva y fayal-brezal así como en los pinares más húmedos y en zonas de cultivos. Nidifica en arbustos pero también en oquedades en el suelo, en troncos de árboles, bordes de pista o paredes. Ocasionalmente construye el nido en plataneras. Se reproduce en primavera y la puesta habitual es de 3-4 huevos. Los juveniles tienen el mismo porte que los adultos pero la coloración del pecho es parda.

Está incluido en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial de nuestro país, y como de Interés Especial en el anexo VI del Catálogo Canario de Especies Protegidas pero esa categoría debe ser actualizada.

